

# La memoria en España hoy y el auge global de las nuevas derechas: postfranquismo, postverdad y la debilitación de la democracia<sup>1</sup>

Minerva Peinador (*Universität Regensburg*)

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

AUGUSTO MONTERROSO

¿Qué tenemos que hacer los historiadores frente a las mentiras y propaganda? [...] Producir trabajos de alta calidad basados en investigaciones sólidas y dedicar nuestras energías a difundirlas.

JULIÁN CASANOVA

## Introducción

La retórica de la historiografía franquista ha caído en desuso solo parcialmente. Se continúa empleando en la difusión de discursos negacionistas de agrupaciones, partidos políticos o instituciones afines que niegan los crímenes cometidos por el régimen dictatorial al mando de Francisco Franco o, de llegar a admitir la existencia de estos hechos, no toleran que se los considere crímenes de lesa humanidad. Asimismo, de un tiempo a esta parte puede observarse una corriente revisionista (Constenla 2012; de Riquer 2012; Castro 2008, 317)<sup>2</sup> en el contexto de discusiones en torno al pasado tanto en ámbitos generales pertenecientes a la esfera pública como en otros más específicos como el judicial o el académico. Por *revisionismo* entendemos la manipulación de discursos historiográficos con el fin de legitimar tendenciosamente corrientes ideológicas contrarias al para-

---

1 Este trabajo se basa en un capítulo de mi tesis doctoral *Superación del franquismo en la España de la posmemoria: de la justicia política en la sociedad civil a la poética en la literatura docuficcional* (defendida en 2021), cuya redacción fue posible gracias a la participación en el doctorado binacional que nos reúne en este volumen.

2 Empleamos el término “revisionismo” en su sentido más extendido de negacionismo histórico.

digma —hoy tambaleante de consenso— sobre la validez universal de los derechos humanos y de la democracia como sistema político. La más que consciente e intencional confusión de fronteras entre el adoctrinamiento y las disciplinas científicas constituye un primer triunfo del mencionado revisionismo en la batalla discursiva, ideológica y cultural. Para referirse al mismo es preferible emplear el término de *negacionismo* por su mayor precisión, que no deja lugar a juegos demagógicos.

Si bien fue acuñado por el historiador francés Henry Rousso en relación con el Holocausto (Rousso 1987), el negacionismo histórico como concepto fue definido por el historiador y educador australiano Paul O’Shea como el “rechazo a aceptar una realidad empíricamente verificable”. Considera que “[e]s, en esencia, un acto irracional que retiene la validación de una experiencia o evidencia histórica” (O’Shea 2008, 20). Esto es, el negacionismo de la Historia, conocido como “revisionismo histórico”, consiste en la negación de evidencias de hechos históricos evidentemente sucedidos en el campo de la historiografía. La asimismo historiadora Deborah Lipstadt observó una tendencia revisionista en el ámbito académico estadounidense de finales de los sesenta en un sector de la filosofía cuya metodología se limitaba a deconstrucción textual, partiendo de la premisa de que los textos carecían de significados permanentes *per se*, de que sus respectivos significados dependían, por lo tanto, de su interpretación individual a lo largo del proceso de lectura. Este procedimiento impedía toda potencial discusión en torno a la verdad objetiva contenida en ellos. Richard Rorty, siguiendo esta línea, difundió en sus círculos la idea de relatividad de la verdad, sugiriendo de manera implícita la ambivalencia de los sistemas conceptuales.

La relativización de la verdad es, según Lipstadt, uno de los principios del negacionismo, que genera confusión acerca del estatus de verdad. Propone mundos alternativos a la realidad, cuya cohesión interna junto con una visión maleable y voluble de la verdad aplicada a paradigmas (solamente) de apariencia científica generan, ciertamente, una gran fascinación. Lipstadt relaciona estas prácticas con el del Holocausto:

El intento de negar el Holocausto implica una estrategia básica de distorsión. [...] Medias verdades y fragmentos de historias que evitan convenientemente la información crítica dejan al oyente con una impresión distorsionada de lo que realmente sucedió.<sup>3</sup>

3 “The attempt to deny the Holocaust enlists a basic strategy of distortion. [...] Half-truths and story segments, which conveniently avoid critical information, leave the

El negacionismo, este referido al Holocausto, a los crímenes perpetrados por el franquismo o a otros acontecimientos históricos, hace peligrar no solo el conocimiento histórico, sino también sus modos de producción, esto es, el método científico. Para Lipstadt, la denostación del mismo conlleva graves consecuencias:

Estos ataques a la historia y el conocimiento tienen el potencial de alterar drásticamente la forma de transmisión de la verdad establecida de generación en generación.<sup>4</sup>

Los negacionistas, o “revisionistas”, desarrollan sus argumentaciones por fuera de los cauces de la racionalidad. Su propósito no es la investigación de acuerdo a principios científicos, sino la vulneración de derechos humanos fundamentales en tanto sentidos comunes de toda sociedad:

La negación del Holocausto es parte de este fenómeno. [...] Repudia la discusión razonada sobre cómo el Holocausto rechazó los valores civilizados. Es innegable que es una forma de antisemitismo y, como tal, constituye un ataque a los valores básicos de la sociedad basada en la razón. Como todo prejuicio, es un ánimo irracional que no se puede contrarrestar por los cauces habituales de la investigación, la discusión y el debate.<sup>5</sup>

Las reflexiones de Lipstadt nos ayudan a comprender los mecanismos del terror franquista. El negacionismo o “revisionismo” franquista actual elabora relatos parciales e interesados del pasado con grandes dosis de empatía hacia los perpetradores, con el fin de justificar el odio y el ejercicio de la violencia hacia sus oponentes políticos, grupos sociales en el pasado y sus herederos ideológicos y la exclusión de las izquierdas del tablero político en el presente. Tan ajenos al método científico como al respeto por los derechos humanos, los negacionistas del politicidio cometido en suelo español recurren al “fuego amigo” de autores ideológicamente afines. Sirva como botón de muestra Pío Moa, quien en *Los mitos del franquismo* (2015)

---

listener with a distorted impression of what really happened” (Lipstadt 1993, 23; la traducción es mía).

4 “These attacks on history and knowledge have the potential to alter dramatically the way established truth is transmitted from generation to generation” (Lipstadt 1993, 25; la traducción es mía).

5 “Holocaust denial is part of this phenomenon. [...] It repudiates reasoned discussion the way the Holocaust repudiated civilized values. It is undeniably a form of antisemitism, and as such it constitutes an attack on the most basic values of a reasoned society. Like any form of prejudice, it is an irrational animus that cannot be countered with the normal forces of investigation, argument, and debate” (Lipstadt 1993, 25; la traducción es mía).

refleja abiertamente su afinidad con el dictador y su legado, presentando a un Franco victimizado, “uno de los personajes más odiados del siglo xx”, con la misma retórica de la que presume prescindir.<sup>6</sup>

### **Alianzas peligrosas: fascismo y populismo de derechas contra la verdad histórica**

Cuando te llaman fascista sabes que lo estás haciendo bien [...], estás [...] en el lado bueno de la historia.

ISABEL DÍAZ AYUSO (Partido Popular)

En la arena política española no podía faltar una retórica populista de corte trumpiano, tampoco en el partido ultraconservador y ultranacionalista Vox, de trayectoria más breve que su ideología. La nueva extrema derecha populista hace un uso específico del lenguaje como en su momento lo hizo el nacionalsocialismo alemán (Labrador y Gaupp 2020), sin otra finalidad que la de adoctrinar y movilizar a las masas a su favor, como investigó el filólogo Victor Klemperer (Klemperer 2018). Su actividad mediática reviste tal gravedad que sus ecos han alcanzado las más altas esferas políticas. El presidente del Parlamento Europeo amonestó a Vox por hacer apología de la dictadura franquista, para lo cual recordó la esencia democrática y legítima del gobierno republicano español, cuestionada continua y provocadoramente por las derechas españolas, al igual que la legitimidad de los gobiernos del Partido Socialista Obrero Español. Para el filósofo Reyes Mate, esto solo se explica por el hecho de que el poder estuvo exclusivamente en manos de las derechas durante un espacio de tiempo muy prolongado (Pichler 2013, 66). El mandatario europeo recordó la condena de la Unión Europea de “toda manifestación y propagación de ideologías totalitarias como el nazismo y el estalinismo” (Parlamento Europeo 2019: punto 6), así como “del revisionismo histórico y la glorificación de los colaboradores nazis” (Parlamento Europeo 2019, punto 7), en un momento de expansión global y no son, por tanto, exclusivos del caso español —piénsese en Alternative für Deutschland en Alemania, el Front National en Francia, las derechas extremas triunfantes en países como Hungría, Polonia o, recientemente también, Grecia, así como la presidencia del gobierno argentino recién estrenada por Javier Milei con La Libertad Avanza.

---

6 Para mayores detalles consúltese la tesis doctoral mencionada.

Si bien el mensaje desde Europa es inequívoco, elude una mención explícita de la dictadura franquista, de lo cual extraemos una lectura doble. En primer lugar, se considera el Holocausto judío como el caso paradigmático de primer orden en lo que respecta a crímenes de lesa humanidad, resultado de un largo y complejo proceso iniciado en la década de los ochenta y normalizado con la implementación de políticas de memoria que lo han convertido en un sentido común. En segundo lugar, la condena del franquismo está tan infrarrepresentada dentro de la Unión Europea como en la propia España. Su omisión, a pesar de las dimensiones del terror perpetrado en su nombre, hace pensar en la percepción de una dictadura y en la ciudadanía que la sufrió de “segunda” clase. Desde una perspectiva nacional, a diferencia del Holocausto judío o de las dictaduras militares en América Latina, en España no existe unanimidad en la condena del régimen franquista como dictadura. La falta de este sentido común aún en una democracia de casi medio siglo de existencia confirma la continuidad del pacto de olvido de la transición en la España postdictatorial, que proporciona un cómodo lecho a la ideología heredada en el que adquirir nuevas formas.

En sus intentos de deslegitimar a las izquierdas a lo largo de casi cien años, desde la Segunda República en los treinta hasta el presente, las derechas recurren a un imaginario de lugares comunes que ha terminado instalándose tanto en el discurso político como en la cotidianeidad de la opinión pública. Macarena Olona, ex integrante de Vox, reconoce que “la utilización del término ilegítimo [...] es instrucción del partido, argumentario de partido”, pero no la transmisión a la opinión pública de descrédito del gobierno por su supuesta ilegalidad a través de su uso conscientemente incorrecto (Évole 2023).

Quizás lo más preocupante de este fenómeno sea la participación de las instituciones estatales en el mismo, con la que contribuyen a desestabilizar las bases de la democracia. La Real Academia de la Historia y su *Diccionario biográfico* son buen ejemplo de ello, cuya retórica<sup>7</sup> nutren historiadores simpatizantes con la dictadura.<sup>8</sup>

---

7 Luis Suárez, historiador medievalista cercano a la FNFF, afirmaba en su entrada que Franco “pronto se hizo famoso por el frío valor que sobre el campo desplegaba”, en “[u]na guerra larga de tres años le permitió derrotar a un enemigo”, al cabo de la cual “[m]ontó un régimen autoritario pero no totalitario” (López 2015).

8 Para Juan P. Fusi, autor de la segunda versión de la entrada, “Franco fue [...] un militar convencido de que el Ejército era la ‘columna vertebral’ de la patria” (Fusi s.f.). La Real

Javier Ortega Smith, uno de los integrantes más visibles de Vox, lleva a la práctica esta relativización de los hechos históricos y la banalización de la investigación historiográfica, reduciéndola al ámbito de la opinión personal. Su partido considera la ley de memoria histórica “una ley sectaria, una ley que quiere reescribir la historia”, que se opondría a la “libertad de cátedra y la libertad de investigación” con el objetivo de no dejar a los españoles opinar de la Historia lo que cada uno considere. En la misma línea, el presidente del partido, Santiago Abascal, sostiene que la exhumación de Franco era una excusa para derrocar al rey Felipe VI y que con ella se pretendía “una deslegitimación de la transición. [...] Es un relato histórico nuevo que pretende llevarnos a la guerra civil” (Motos 2019: min. 00:00-00:21). Así como Franco es, para él, “una figura histórica que juzgarán los historiadores, [...] hay españoles que piensan cosas muy diversas”, afirma que “no puede venir nadie a dictarnos lo que tenemos que pensar sobre el pasado”, pues “hay españoles que pensaban que con Franco se vivía mejor y otros que vivieron peor” (Motos 2019, min. 00:38-01:49). Vox destierra, así, a la disciplina historiográfica a una discusión de café en la que cualquier posición tendría el mismo peso, algunas inadmisibles desde un punto de vista científico y humanitario:

[N]osotros lo que defendemos es que de la Historia tenemos libertad o debemos tener libertad cada uno para juzgarla como crea conveniente y los historiadores, que sabe usted que los hay de todos los colores, también para investigar los hechos de la historia y dar su opinión (RTVE 2020, min. 25:20-25:35).

Como colofón, Ortega Smith afirma que durante la dictadura “había elecciones. [...] Otra cosa es que sean democráticas o no, pero había elecciones, je, lo que pasa es que las ganaba siempre el régimen, había elecciones, apréndaselo” (RTVE 2020, min. 27:15-27:27). Culmina su demagogia esgrimiendo que “ahí están los archivos y serán utilizados cuando sea pertinente” (RTVE 2020, min. 29:42-29:45). En la misma línea, Abascal equiparó la dictadura a los gobiernos democráticos del siglo xx, al espetar a la bancada socialista en un pleno que “son ustedes una catástrofe con patas para España, señor Sánchez, preside el peor gobierno que ha tenido nuestro país en ochenta años” (RTVE 2020, min. 00:15:57-00:16:06). Pedro Sánchez replicó con un diagnóstico de la estrategia política de Vox:

---

Academia de la Historia no invitó a colaborar a especialistas como Julián Casanova, Paul Preston o Ángel Viñas.

Ustedes lo que quieren es polarizar a la sociedad española [...]. Lo que sí que están logrando, desgraciadamente, es arrastrar al centro-derecha de este país a posiciones de ultraderecha. [...] Su agenda ideológica se reduce a tres cuestiones: la crispación, la exclusión y el odio. Ustedes tratan de deslegitimar a este gobierno [...], reducen su patriotismo al odio y al miedo, y, afortunadamente, la sociedad española ha superado hace mucho tiempo esos parámetros (RTVE 2020, min. 00:17-00:19).

Finalmente, esta lucha no es solamente ideológica, sino que existen grandes intereses económicos globales extremadamente opacos que financian la actividad de los partidos de extrema derecha, como reconoció Macarena Olona o demuestran investigaciones periodísticas (Gonzo 2020). Como en sus correlatos en otros países (Estados Unidos, Argentina), Vox —así como José María Aznar (EFE 2023)— expresa amenazas al gobierno y anima a atentar contra el orden público para impedir la formación de un gobierno socialista: “La amnistía [...] es una agresión de la que el pueblo español tiene el deber y el derecho de defenderse y lo hará, después no vengan ustedes lloriqueando” (Congreso de los Diputados 2023, 00:38:47-00:39:15).

### **De la quiebra social al descreimiento democrático: comunidades alternativas en torno al disenso y la postverdad**

Podemos denominar estos discursos como populistas, negacionistas o post-fascistas, siguiendo a Federico Finchelstein (en Rodríguez Blanco 2020). Llegados a este punto, es necesario puntualizar que el populismo carece de una base social u orientación ideológica determinadas, que se trata simplemente de una “lógica política” (Laclau 2005, 150). El populismo, sea del signo político que sea, consiste en la articulación de discursos y conceptos vacuos con, no obstante, capacidad para generar sentido de pertenencia dentro de una comunidad y de contener, al mismo tiempo, las demandas de sus integrantes (Laclau 2005, 113-115, 122-128). Los discursos populistas de las extremas derechas, a lo largo de la dictadura franquista o en la retórica actual de partidos como Vox, serán necesariamente imprecisos, están elaborados sobre la base de significantes vacíos, siempre listos para adaptarse a los colectivos y deseos de aquellos a quienes se dirigen (Laclau 2005, 151).

El objetivo de los discursos populistas es la quiebra del sistema político dominante. Para lograrlo se sirven de las vías generadas previamente por crisis entre las instituciones y los sectores que buscan lograr representación.

Para Laclau, la “crisis de representación [...] está en la raíz de cualquier estallido populista anti-institucional” (Laclau 2005, 172). Sea cual sea el sistema establecido, el populismo se opone a él por principio, ya que su denominador común es “una dimensión anti-institucional, de un cierto desafío a la normalización política, al ‘orden usual de las cosas’” (Laclau 2005, 156). Este magma “antisistema” empodera a sus seguidores a nivel tanto individual como colectivo. El negacionismo franquista menosprecia la verdad histórica y la disciplina historiográfica por partes iguales, precisamente por su relación disruptiva con el paradigma científico y los consensos en general, entre los que se incluye la idoneidad de la democracia como sistema político y de convivencia. Para que sea efectivo, el populismo necesita de la retroalimentación entre representantes y militancia:

[L]a representación constituye un proceso en dos sentidos: un movimiento desde el representado hacia el representante, y movimiento correlativo del representante hacia el representado. El representado depende del representante para la constitución de su identidad (Laclau 2005, 199).

Por este motivo, el desplazamiento de la comunicación a medios digitales o redes sociales opacas fomenta la identidad colectiva al margen del consenso y sus sentidos comunes. El mayor peligro de los discursos populistas probablemente no sea la puesta en circulación de perspectivas y argumentos del disenso,<sup>9</sup> sino su aceptación general como opción política válida. Al igual que la campaña electoral de la “motosierra” del argentino Milei, con un éxito histórico sin precedentes,<sup>10</sup>

el populismo se presenta a sí mismo como *subversivo* del estado de cosas existente y también como el punto de partida de una *reconstrucción* más o menos radical de un nuevo orden una vez que el anterior se ha debilitado (Laclau 2005, 221; mi énfasis).

De este modo, existiría una “relación directa entre la mentira del fascismo histórico y los populismos de derecha”, que comparten el “desprecio por la democracia y culto de la falsedad que toman como verdad” (Finchelstein, en Díaz 2021). Finchelstein, para quien el fascismo entendería la verdad “como una cuestión de fe”, confirma el vínculo entre Vox y el

9 No es casual la estrecha alianza política y económica entre Vox y la Fundación Disenso (asociada esta misma a FAES, presidida por el expresidente del gobierno por el PP Aznar), simpatizante de las extremas derechas de otros países, como la de Milei.

10 Con respecto al avance de la nueva derecha en Argentina, consúltense los trabajos de Pablo Semán (2023) y Semán y Nicolás Welschinger (2023).

franquismo (Rodríguez Blanco 2020). Según el autor, el populismo perseguiría la legitimidad dentro del sistema político existente, procedente de “una concepción autoritaria de la democracia que a partir de 1945 reelaboró el legado del fascismo para combinarlo con distintos procedimientos democráticos”. Los postfascistas irían más allá, promoviendo “el caos y el desorden en las instituciones que lideran” (Rodríguez Blanco 2020).

En la política española han tenido lugar fenómenos de estas características, reacciones negacionistas y antisistema a la gestión de la pandemia o el tratamiento del *procès* catalán, con esperpénticos coletazos a raíz de la amnistía de sus responsables políticos propuesta por el PSOE.<sup>11</sup> Estas derivas sellaron la alianza entre la derecha tradicional, en parte heredera del régimen, y la extrema derecha liderada por Abascal, entre el Partido Popular y Vox, que el partido de Sánchez trató de aplacar anticipando las últimas elecciones generales, logrando conservar el gobierno en una nueva legislatura, ante la incapacidad del Partido Popular, ergo de Alberto Núñez Feijoo, para establecer alianzas políticas suficientes.

Desde un punto de vista fascista, no existiría contradicción entre verdad y propaganda, entendiendo esta última como “el arte no de mentir o distorsionar sino de escuchar ‘el alma del pueblo’ y ‘hablarle a una persona en el lenguaje que esa persona entiende””, en palabras del propio Goebbels (Finchelstein 2021). El conocimiento sería “una cuestión de fe [...] en el mito del líder fascista”, donde la “manipulación o invención de los hechos fue una dimensión clave”, al igual que “la creencia en una verdad que trascendía los hechos” (Finchelstein 2021). Los fascistas imaginaban una realidad alternativa desdibujando “las fronteras entre mito y realidad”, tras lo cual “el mito reemplazaba la realidad con políticas destinadas a reconfigurar el mundo en función de las mentiras en las que creían” (Finchelstein 2021). Más que en la verdad, el fascismo se concentró en la “unión mística del líder con el [supuesto] destino histórico de su pueblo” (Paxton 2004, 16-17). Sirva como muestra un botón: tras el bombardeo de Guernica en el País Vasco (26/4/1937), de tanto valor simbólico y tan poco estratégico desde un punto de vista militar, Franco difundió que este habría sido de autoría republicana, y no de su propio ejército, con la finalidad de perjudicar al gobierno democrático, difundiendo una suerte de *fake news* post-factual de la época (Franco 1939, 149, 161, 276 y 278).

---

11 Nos referimos a las protestas organizadas por la extrema derecha frente a la sede madrileña del PSOE de tintes fascistas y ultracatólicos, en oposición a la anunciada amnistía.

Hannah Arendt aportó líneas fundamentales sobre los mecanismos de la propaganda totalitaria. Según la filósofa alemana, los fascistas no sentirían la necesidad de adecuar su ideología a los hechos constatados, y su realidad dependería de su figura máxima o líder (Arendt 2006, 286), como vimos anteriormente. La victoria prometida por el fascismo es abstracta y se orienta a “las necesidades de las masas que habían perdido su hogar en el mundo”, situándose por encima de la realidad de los acontecimientos particulares (Arendt 2006, 286). Arendt sostiene que los totalitarismos, con su lenguaje profético revestido de una apariencia pseudocientífica, perfeccionaron las técnicas propagandísticas de los cincuenta. Para ella:

*Lo que convence a las masas no son los hechos, ni siquiera los hechos inventados, sino sólo la consistencia del sistema del que son presumiblemente parte. La repetición [...] es importante sólo porque las convence de la consistencia del tiempo. [...] La propaganda totalitaria medra en esta huida de la realidad a la ficción, de la coincidencia a la consistencia (Arendt 2006, 287; mi énfasis).*

Las masas de individuos “atomizados” desarraigados serían especialmente vulnerables a la misma, pues una vez perdido su estatus social se sentirían excluidos socialmente. Fuera de la comunidad, los sentidos comunes perderían significado pero, ante todo, en caso de producirse un quiebre o una fisura en una sociedad en crisis, estos se sentirán reafirmados al disentir ideológicamente de las creencias establecidas, con discursos en apariencia autosuficientes pero inconsistentes, pues no superan el contraste con la realidad fáctica. La propaganda totalitaria no perseguiría la persuasión, “sino la organización: la ‘acumulación de poder sin la posesión de los medios de violencia’” (Hadamovsky 1933, *passim*, y Hitler en Arendt 2006, 295). El cariz de la ideología que subyace a esta propaganda es más subjetivo que racional y se dirige, sobre todo, a potenciales nuevos militantes, más que a sus fieles, a “personas para quienes ya no existen la distinción entre el hecho y la ficción (es decir, la realidad empírica) y la distinción entre lo verdadero y lo falso (es decir, las normas del pensamiento)” (Arendt 2006, 379).

## Conclusiones

En definitiva, en España como en el resto del escenario político internacional, resultan notables el crecimiento del populismo libertario de derechas, la tendencia a la restricción de derechos fundamentales y la fragilidad del concepto de verdad, así como la propia libertad de expresión (Amnistía In-

ternacional 2021; Peinador 2017), incluso en ámbitos como el académico y el judicial.<sup>12</sup> Ello indica que la producción científica recibe ataques por parte de medios de comunicación, partidos políticos e instituciones, una erosión que normaliza el menosprecio por la labor científica y su reemplazo por manipulaciones interesadas del pasado.

Las nuevas formas de propaganda totalitaria, el blanqueamiento de la dictadura franquista, que destruyó física y espiritualmente a gran parte de la España a la que le tocó vivir bajo la misma y a sus descendientes, envuelta bajo el manto de impunidad de la amnistía de 1977, renuevan tristemente el interés por la discusión sobre la historiografía en la disputa sobre los regímenes de verdad en la España contemporánea como sociedad postfranquista o postdictatorial. Esto significa que conviven en ella, paradójicamente, “una ruptura con la dictadura y la continuidad de su influencia” (Mecke 2011, 122). Subsisten en ella vetas con origen en la dictadura en los ámbitos institucionales, sociales y de la subjetividad colectiva. Pues la España del presente, a pesar de sus rasgos democráticos y garantizar libertades fundamentales a su ciudadanía, no cesó de retroalimentarse de la dictadura, de forma que esta continúa ejerciendo influencia sobre la sociedad actual.

Dado este estado de cosas, la falta de claridad y consenso sobre los hechos históricos acontecidos desde la guerra y de los crímenes cometidos en nombre del régimen condicionan y hasta determinan inevitablemente nuestra memoria del pasado y su transmisión, la legitimidad del sistema político actual, la monarquía parlamentaria, los sentidos comunes compartidos y los futuros recorridos proyectados desde esta comunidad española imaginada.

## Referencias bibliográficas

### *Fuentes primarias*

- Congreso de los Diputados. 2023. *Sesión de Investidura*. 29 de septiembre. <https://www.youtube.com/watch?v=kOGFzPvpcJA> (1 de julio de 2024).
- Parlamento Europeo. 2019. *Resolución del Parlamento Europeo, de 19 de septiembre de 2019, sobre la importancia de la memoria histórica europea para el futuro de Europa (RSP 2019/2819)*, 19 de septiembre. [https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2019-0021\\_ES.pdf](https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2019-0021_ES.pdf) (1 de julio de 2024).

---

12 Profundizo este aspecto en el capítulo sobre la verdad historiográfica y la justicia (“*Damnatio historiae* [...]”) de mi tesis doctoral.

## Fuentes periodísticas

- Constenla, Tereixa. 2012. “Historiadores contra revisionistas”. *El País*, 4 de abril. [https://elpais.com/cultura/2012/04/07/actualidad/1333817885\\_831167.html](https://elpais.com/cultura/2012/04/07/actualidad/1333817885_831167.html) (1 de julio de 2024).
- De Riquer, Borja. 2012. “La larga sombra del franquismo historiográfico”. *El País*, 26 de mayo. [https://elpais.com/elpais/2012/05/11/opinion/1336763053\\_612230.html](https://elpais.com/elpais/2012/05/11/opinion/1336763053_612230.html) (1 de julio de 2024).
- Díaz, Esther. 2021. “¿Quién puede decir pueblo? Una reflexión sobre el populismo contra la cháchara liberal”. *Página12*, 26 de marzo. <https://www.pagina12.com.ar/331492-una-reflexion-sobre-el-populismo-contra-la-chachara-liberal> (1 de julio de 2024).
- EFE. 2023. “Aznar opina que la amnistía legitima la sedición y es ‘una invitación a volver a hacerlo’”. <https://efe.com/espana/2023-09-12/jose-maria-aznar-inauguracion-campus-faes-2023-amnistia/> (1 de julio de 2024).
- Évole, Jordi. 2023. “Jordi Évole desmonta a Olona sus argumentos [...]”. [https://www.lasexta.com/programas/lo-de-evole/jordi-evole-desmonta-olona-sus-argumentos-llamar-gobierno-ilegitimo-advierte-peligro-discurso\\_2023022063f31b99acd8e6000181c693.html](https://www.lasexta.com/programas/lo-de-evole/jordi-evole-desmonta-olona-sus-argumentos-llamar-gobierno-ilegitimo-advierte-peligro-discurso_2023022063f31b99acd8e6000181c693.html) (1 de julio de 2024).
- Gonzo. 2020. “La gran familia de Vox”. *Salvados*. 6 de diciembre. [https://www.lasexta.com/temas/la\\_gran\\_familia\\_de\\_vox\\_salvados-1](https://www.lasexta.com/temas/la_gran_familia_de_vox_salvados-1) (1 de julio de 2024).
- López Franco, Álvaro. 2015. “La Real Academia de la Historia corregirá su definición de Franco”. *Descubrir la Historia*, 8 de abril.
- Motos, Pablo. 2019. “Santiago Abascal: ‘VOX no tiene una posición sobre Franco’”. *El hormiguero*. 18 de octubre. [https://www.youtube.com/watch?v=AWH\\_O6mnQyA](https://www.youtube.com/watch?v=AWH_O6mnQyA) (1 de julio de 2024).
- Rodríguez Blanco, Patricia. 2020. “Entrevista a Federico Finchelstein: ‘Franco ocupa un lugar jerárquico entre los mentirosos de la historia del fascismo’”. *El País*, 4 de octubre. [https://elpais.com/elpais/2020/10/03/hechos/1601734337\\_894535.html](https://elpais.com/elpais/2020/10/03/hechos/1601734337_894535.html) (1 de julio de 2024).

## Bibliografía secundaria

- Amnistía Internacional. 2021. “Libertad de expresión en España”. *Amnistía Internacional España*. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/espana/libertad-de-expresion/> (1 de julio de 2024).
- Arendt, Hannah. 2006. “Der Raum des Öffentlichen und der Bereich des Privaten”. En *Raumtheorie. Grundlagentexte aus Philosophie und Kulturwissenschaften*, editado por Jörg Dünne y Stephan Günzel, 420-433. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Castro Berrojo, Luis. 2008. *Héroes y caídos. Políticas de la memoria en la España contemporánea*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Finchelstein, Federico. 2021. *Breve historia de la mentira fascista*. Buenos Aires: Taurus.
- Franco, Francisco. 1939. *Palabras del Caudillo: 19 de abril 1937-31 de diciembre 1938*. Barcelona: Ediciones Fe.
- Fusi, Juan Pablo. s.f. “Francisco Franco Bahamonde”. En *Real Academia de la Historia (RAH), Diccionario biográfico electrónico*. <http://dbe.rah.es/biografias/9565/francisco-franco-bahamonde> (1 de julio de 2024).

- Klemperer, Victor. 2018. *LTI: Notizbuch eines Philologen*. Ditzingen: Reclam.
- Labrador Méndez, Germán y Jorge Gaupp. 2020. “Unboxing Vox. La recepción de Klemperer en España y la Lengua de la nueva Extrema Derecha Populista”. En *AGlo. Anuario de Glotopolítica* 3: 111-160.
- Laclau, Ernesto. 2005. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lipstadt, Deborah E. 1993. *Denying the Holocaust. The Growing Assault on Truth and Memory*. New York: Penguin Books.
- Mecke, Jochen. 2011. “En busca de una estética postdictatorial: Guerra Civil y dictadura en las novelas de Isaac Rosa”. En *Escribir después de la dictadura. La producción literaria y cultural en las posdictaduras de Europa e Hispanoamérica*, editado por Janett Reinstädler, 121-135. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Moa, Pío. 2015. *Los mitos del franquismo. Una revisión en profundidad de una época crucial*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- O’Shea, Paul. 2008. *A Cross Too Heavy: Eugenio Pacelli, Politics and the Jews of Europe 1917-1943*. Dural: Rosenberg Publishing.
- Paxton, Robert. 2004. *The Anatomy of Fascism*. New York: Knopf.
- Peinador, Minerva. 2017. “Invisibilización legitimada: censura en la España del siglo xxi”. En *(Un-)Sichtbarkeiten: Beiträge zum XXXI. Forum Junge Romanistik in Rostock (5.-7. März 2015)*, editado por Beate Kern et al., 215-229. München: Akademische Verlagsgemeinschaft.
- Pichler, Georg. 2013. *Gegenwart der Vergangenheit. Die Kontroverse um Bürgerkrieg und Diktatur in Spanien*. Zürich: Rotpunktverlag.
- Rouso, Henry. 1987. “La négation du génocide juif”. *L’Histoire* 106, diciembre. <https://www.lhistoire.fr/la-n%C3%A9gation-du-g%C3%A9nocide-juif> (1 de julio de 2024).
- Semán, Pablo, ed. 2023. *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Semán, Pablo y Nicolás Welschinger. 2023. “11 tesis sobre Milei. Cómo entender el ‘voto anticasta’”. *Revista Anfibia*, 18 de agosto. <https://www.revistaanfibia.com/11-tesis-sobre-milei/> (1 de julio de 2024).